



En Capadocia, decenas de globos aerostáticos despegan desde las cercanías de Göreme.

INYECCIÓN DE ADRENALINA

Vuelo en globo sobre Capadocia

Una travesía para descubrir esta región turca desde las alturas

TEXTO Y FOTOS: CHINO ALBERTONI

Arriba, todo es silencio y asombro. Abajo –a varios cientos de metros– el paisaje de tonos ocres y rocas erosionadas se extiende hasta donde alcanza la vista. Apenas amanecía y el viento propulsaba lentamente el vuelo de globos enormes. En ellos, los turistas se maravillan con un espectáculo que seguramente jamás olvidarán. A todos nos envuelve una fascinante síntesis de vértigo y asombro.

Ubicada en el centro de Turquía, Capadocia es famosa por una geografía única en el mundo, caracterizada por valles erosionados durante miles de años. Levantarse varios cientos de metros en globos sobre ese suelo de formas caprichosas labradas por el agua y el viento, es algo inolvidable; más si se hace durante el alba, con el primer rayo del sol.

La ciudad de Göreme –fundada en el centro del valle– es el punto de partida para los vuelos. “Mucha gente llega aquí con el sueño de subirse a los globos, por eso es necesario reservar con suficiente antelación, incluso teniendo una gama de ofertas bastante amplia para hacerlo. Durante el invierno, en temporada baja, se puede reservar con solo un par de días de anticipación. Fuera de eso, puede necesitarse hasta una semana o más”, explica Osman, uno de los pilotos de Kapádokya Balloons, empresa que realiza vuelos desde hace más de un cuarto de siglo.

El ritual del ascenso se inicia aún de noche, casi una hora antes del amanecer. Poco a poco, el fuego empieza a calentar el aire que inflará los globos. Las llamas se levantan como

fantasmas ardientes en medio de la oscuridad, mientras las grandes cestas se llenan de turistas. “Cada globo puede llevar hasta 20 personas. Antes del despegue deben ubicarse en sus respectivos sitios y prestar atención a una serie de instrucciones de seguridad. La ubicación asignada dentro de la cesta es importante, ya que permite balancear el peso durante el vuelo”, comenta Osman.

La claridad ya anuncia el amanecer, cuando los globos empiezan a levantar el vuelo. Lentamente, e impulsados por el aire caliente que los ha inflado, suben unos cuantos cientos de metros hasta que los pasajeros pueden ver el sol que se asoma detrás de la inconfundible figura del volcán Erciyes, un perfil cónico que se levanta a 3 916 metros sobre el nivel del mar.



En su vuelo, los globos se elevan varios cientos de metros, aunque algunos pueden llegar hasta los 1000.

Las primeras luces comienzan a ultrajar la oscuridad del paisaje y tiñen de rojo los accidentes geográficos labrados por la erosión. Entre ellas se levantan las casas de la población de Göreme, sus mezquitas y monasterios, diminutos desde las alturas. Para entonces, el cielo está cubierto de docenas de globos, todos volando al mismo tiempo tras despegar, con turistas que graban videos y sacan fotos para intentar conservar de alguna forma ese momento único.

Debajo de ellos se levantan cientos de chimeneas, las geofomas más típicas de la región, que suelen ser rondadas por enormes cantidades de palomas. Según la leyenda, en Capadocia convivían hadas y hombres, todos bajo el mismo cielo aunque sin relacionarse, hasta que un día una de esas hadas se enamoró desesperadamente de uno de los humanos. Horrorizada, la reina de las hadas convirtió a todos los hombres en rocas con formas de chimeneas y a sus hadas en palomas. Desde entonces, estos animales alados revolotean todo el día alrededor de las piedras.

“Es una historia que refleja el encanto mitológico de esta tierra. Y volar sobre ella permite disfrutar ese encanto de una manera muy especial”, dice con tono poético Osman, quien, tras el aterrizaje, abre un champán para brindar con la gente que ha participado en la travesía. Es tiempo de chocar las copas y saborear burbujas para celebrar la experiencia; mientras tanto, el globo se desinfla a la espera de volver a subir con el próximo amanecer.

CÓMO VOLAR SOBRE CAPADOCIA

Hay más de 20 empresas que ofrecen estos servicios, las cuales recogen a los pasajeros en sus hoteles y despegan desde las cercanías de la ciudad de Göreme. La más reconocida es Kapadokya Balloons, que cuenta con programas regulares. Los viajes tienen una duración de más de una hora y el costo ronda los 200 dólares por persona. Además, se ofrecen programas especiales, más extensos, con desayunos y champán para celebrar el aterrizaje (kapadokyaballoons.com).